

Propuesta de desarrollo a/c Luis María de la Cruz:  
Metodología para la elaboración de proyectos sociales en comunidades indígenas

---

## **Metodología para la elaboración de proyectos sociales en comunidades indígenas**

### ***Tema 1: Política de los proyectos sociales***

Todo proyecto social obedece a una política predefinida. La misma puede emerger

1. del Estado,
2. de una organización de ayuda,
3. de la comunidad focal (en tanto foco de nuestra atención)

En cada uno de los casos obedecerá a los intereses e intencionalidades de cada uno de los sectores.

#### **El Estado**

En el caso del Estado, a la planificación general del Estado, apuntando a un modelo de país y de ciudadanía predefinido

En el mejor de los casos, tratándose de una democracia participativa, esta predefinición estaría dada por la convergencia de los intereses de los diferentes sectores sociales, políticos y económicos. En la realidad sabemos que esto no existe y que el modelo-país está dado (hoy) obedeciendo a intereses de la economía global

#### **Las organizaciones de ayuda**

En el segundo caso, las organizaciones de ayuda, **puede ocurrir** que obedezca a intereses alternativos, con la intención de abrir espacios de participación en tal pretendida convergencia. Actualmente la mayor parte de las obras de ayuda adecuan sus acciones a la canalización de fondos que surgen de convenios internacionales, privados o estatales. Tal situación aleja de la “alternatividad” de origen de muchas de ellas y las transforma en canalizadoras, a través de los proyectos, de las políticas estatales y globales. Algunas mantienen su identidad con espacios propios de discusión y aceptación de proyectos; otras adhieren a la recepción de esos recursos.

Un caso absolutamente actual puede verse en las declaraciones de la Ministra de Trabajo Patricia Bulrrich con la cuestión de la canalización de los recursos destinados a los Programas Trabajar; arrebatándoselos de las manos de los núcleos organizados de desocupados y derivando su reparto a la Iglesia o al asistencialismo de uso electoral de los partidos políticos. Obviamente, las entidades de ayuda que acepten estos fondos, están implícitamente aceptando la predefinición del modelo-país emergente de una decisión centralizada o, aún, externa al territorio.

Sin llegar a tales extremos; muchas organizaciones de ayuda se sitúan frente a los intereses de la comunidad, por convicción de cambios necesarios, de acuerdo a una manera de ver la vida (ideología, religión, cosmovisión) pretendidamente superadora de la que tiene la comunidad.

### **La comunidad focal**

En este caso los intereses obedecen, sin dudas, a la definición de propuestas de la comunidad misma; aún cuando estas proyecciones se alejen significativamente de los intereses generales de la Nación o de la comunidad envolvente.

Es en este punto donde se arraigan los conceptos más elementales de autogestión y autodeterminación; y desde estos posicionamientos debería partir todo protagonismo en la convergencia de definiciones participativas nacionales.

## ***Tema 2: El posicionamiento del trabajo social***

Con este horizonte mínimo, el trabajador social no puede ingenuamente comenzar la elaboración de un proyecto, sin tomar una postura clara. Sería imposible pensar que en cualquier diseño sin antes haber definido cuál es su posición en el juego.

Sin lugar a dudas, la metodología de elaboración de proyectos y de trabajo será distinta en cada caso, respondiendo, como digo, a las opciones personales de cada uno.

En los dos primeros, posiblemente haya coincidencias metodológicas obvias, por el hecho de que se parte de modelos de sociedad predefinidos desde afuera de la comunidad. La comunidad se torna en “beneficiaria” y en el mejor de los casos “participa” en la aceptación o modificación metodológica de las definiciones externas; pero no en la definición misma.

Para estos casos las metodologías de trabajo suelen estar prediseñadas y encuadradas en un marco lógico que apunta al cumplimiento de los propósitos y políticas externas a la comunidad (del Estado o de las organizaciones de ayuda cuando estas no participan de los intereses de la comunidad, ya sea por convicción de cambio o por desconocimiento de las distancias). La tarea más delicada del trabajador social será, sin lugar a dudas, conducir el proceso que lleve a la comunidad a construir un modelo de participación convergente con las políticas precitadas.

El tercer caso presupone

1. el desconocimiento que el trabajador social tiene de las inquietudes y proyecciones de la comunidad;
2. la aceptación del modelo de sociedad que proyecte la misma comunidad;
3. que la tarea profesional aportará a esas definiciones.

Dicho de otra manera; el trabajador social acepta trabajar para los intereses de la comunidad con la cual decidió relacionarse; adecuando y aún relegando, sus propias proyecciones políticas y definiciones de sociedad.

### **Tema 3: La Metodología**

La metodología que intentaré presentar apunta a esta tercera opción, ya que para los otros, los abordajes conocidos y críticamente desarrollados a lo largo de la historia del trabajo social, para el diseño de proyectos, son aptos y suficientes.

Un paso previo e indiscutible está vinculado a

1. la inserción en la comunidad,
2. la comprensión de sus modelos cosmovisionales;
3. la comprensión de los modelos comunicacionales;
4. la comprensión de las dinámicas y transformaciones de dichos modelos, emergentes de la experiencia histórica de relación con los procesos de colonización y el capitalismo, en sus expresiones locales (para nuestro caso).

Un abordaje metodológico que no tome en cuenta estas consideraciones, planteadas como presupuestos mínimos de trabajo, retornará nuestra presencia a opciones ajenas a la población local o a los intereses generales de los pueblos indígenas.

Afín y de alguna manera definido por todo esto, se halla la necesidad de precisar el marco de relaciones con la sociedad envolvente. El mismo está determinado de manera compleja por varios componentes que interactúan entre sí:

1. La etnicidad
2. La marginalidad
3. La exclusión, como resultante de la realidad compleja definida por las anteriores a su vez, retroalimentación de la marginalidad.

[INSERTAR GRÁFICO 1]

Resultado de este marco complejo es el modelo político y de accionar que desarrolla la comunidad, ante la necesidad de suplir sus necesidades y la de resolver las relaciones con el ambiente y con la sociedad envolvente.

Para la comprensión de este modelo es necesario, en primer término, definir dos conceptos básicos y visualizar sus campos de acción:

1. la autodeterminación
2. la autogestión

[INSERTAR GRÁFICO 2]

La autodeterminación y la autogestión se redefinen, en el marco de las relaciones sociales amplias a partir la articulación de

- los fundamentos teleológicos del arquetipo social y de
  - los componentes aleatorios, incontrolables, exógenos, que alteran esos fundamentos.
- La definición del arquetipo social es, de alguna manera, un **proceso endógeno y absolutamente territorial** en tanto se compone en un tiempo y en un espacio definido históricamente y estructurado por las instituciones propias que mediatizan su existencia.

Tal arquetipo se concreta en procesos no explícitos de **diseño, construcción y conducción** del modelo social que los actores desarrollan territorialmente.

**Diseño**, porque hay una pre-percepción de lo que se quiere, basada en la complejidad de las estructuras cosmovisionales o ideológicas que soportan el sentido que se le da a la vida. En el análisis y comprensión de esta pre-percepción entra lo que ya mencionamos acerca de la etnicidad, la marginalidad y la exclusión.

**Construcción**, en tanto la organización social no es algo dado ni acabado; sino que va resultando de procesos sociales complejos, en los cuales entran en juego

- dichas pre-percepciones,
- dinámicas variadas referidas en parte a la nivelación y control del poder, la distribución de bienes (que tiene que ver con la voluntad de mantener estructuras económico sociales ecuanímes);
- la voluntad de ciertos individuos por llevar adelante el modelo.

**Conducción**, en tanto su desenvolvimiento está determinado de alguna manera y por ciertos mecanismos y gestiona las instancias necesarias para sostenerse.

Por lo general los proyectos de asesoramiento y desarrollo dirigidos a las poblaciones indígenas, apuntan, muchas veces sin saberlo, a la modificación de este componente inicialmente endógeno. Lo hacen a partir de una comprensión externa de lo que “quiere ser” la sociedad indígena. El trabajador social dispone su tarea desde un modelo teleológico que define de una determinada manera lo que es una sociedad **desarrollada**, en donde se dan determinado tipo de relaciones **dignas**. Esto está definiendo las intencionalidades de quienes diseñan proyectos sociales; **que no ven la necesidad de cuestionarse conceptos tan elementales como “desarrollo”, “dignidad”, “justicia”, “poder”, “lealtad”, etc.**

Es insoslayable que este proceso endógeno no está ajeno de los componentes exógenos que hacen al medio social complejo en el que se hallan insertos los pueblos indígenas. De allí que sostengamos que los tres procesos mencionados (diseño, construcción y conducción) resultan de una dialéctica histórica y social que redefine lo endógeno permanentemente.

Tal cosa hace del trabajo social algo totalmente dinámico y flexible, en donde la definición de un proyecto está siendo cuestionada y alterada permanentemente. En este sentido, la participación en el diseño no puede estar jamás alejada de la investigación.

**En este punto quiero resaltar algo que acabo de decir: el trabajador social participa en el diseño aportando sus saberes en tanto la comunidad le haya dado ese espacio.**

Lo que estoy diciendo es que en este sentido invertimos la fórmula convencional de que la comunidad participa en el diseño del proyecto social. El proyecto social diseñado o a diseñarse, es de la comunidad y al trabajador social le cabe sólo su aporte profesional. De alguna manera no se ha tomado conciencia hasta el momento que si la comunidad tuviera recursos económicos suficientes, nos contrataría en los términos que ellos quisieran hacerlo, y no en los que nosotros les llevamos como solución.

Bajo estos conceptos, debemos dar vuelta totalmente el concepto de “diseño de proyectos” y a partir de acá, la pregunta de cómo hacer un proyecto con comunidades indígenas, se torna casi en intrascendente.

Entonces, ¿en qué consiste el aporte profesional para el diseño?

Básicamente en el descubrimiento (o des-encubrimiento, según el caso) de los tres elementos sobre los cuales se centra todo proyecto y del cual dependen los procesos de desarrollo:

1. El capital humano
2. El capital físico
3. El programa técnico

[INSERTAR GRÁFICO 3]

Estos elementos tienen implicancias que hemos simplificado para esta presentación, de acuerdo a lo que se ve en el gráfico 3.

Asimismo, se concretan en el orden de las seis dimensiones en las que se articulan los procesos endógenos y los exógenos.

El conocimiento del modelo o arquetipo propio de cada uno de estos elementos, de sus implicancias (como proyecciones socio históricas) y de su concreción en la experiencia de la comunidad, puede dar las pautas para evaluar la integridad y coherencia de las propuestas que se hagan.

## Un caso

Podría presentar una gran cantidad de ejemplos, pero brevemente citaré uno, muy significativo por sus alcances sociales. Se trata de un caso en dos comunidades de los wichi de Salta, en donde se constituyó en la década del setenta una Sociedad Anónima de mucho renombre en los círculos del desarrollo y la cooperación técnica y financiera.

Los tres elementos que mencionamos existieron sobradamente en el proyecto de San Miguel S.A., empresa mixta (indígena y misioneros / técnicos) que canalizó el control y gestión del desarrollo económico y social de M.C. y C. (dos comunidades wichi) entre 1978 y 1981.

Había

- un sistema económico claramente definido desde un sistema cultural;
- un programa técnico que resultaba de un sistema científico y tecnológico de avanzada para responder a las necesidades “obvias” de hambre y marginalidad;
- una participación formal y explícita de los actores sociales que parecía que definía el componente teleológico del arquetipo social.

Sin embargo, ninguno de estos componentes pertenecía al territorio, en tanto estaban determinados por factores exógenos:

1. El sistema cultural que definía al sistema económico, era emergente del modelo occidental, e imponía un sistema de mercado y acumulación ajeno al arquetipo de los wichi;

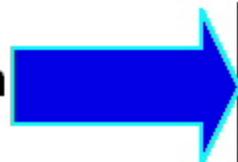
2. el programa técnico, resultaba de un sistema científico y tecnológico pensado en función de la producción capitalista y la acumulación de bienes y capitales; que apuntaba a resolver lo económico como problema “obvio”, sin atender a las tensiones políticas producidas por la dominación y que devenían en discriminación, exclusión y, a consecuencia, hambre y enfermedad;
3. la participación de los actores respondió a un modelo de subordinación al “patrón” (dueño, *lewuk*) en la búsqueda de soluciones a las crisis económicas, sociales y territoriales que se vivían; mientras que era entendida, por el equipo técnico, como “manifestación de procesos autogestionados”.

El “fracaso” del proyecto no devino de “fallas internas a su diseño”, sino de su absoluta inadecuación a la construcción histórico social de los componentes mencionados. La falla estaba, básicamente, en ser “ajeno” al pueblo wichi, pues no se correspondía con su arquetipo social ni con su experiencia histórica frente a la sociedad colonizadora y al capitalismo que hasta ese momento tenía la población.

Otro ejemplo que puede considerarse, pero no trataremos en este curso, es el que se anexa, en la comunidad de Vaca Perdida.

---

**Autodeterminación**



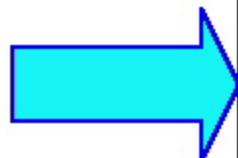
**Definición propia de las acciones que llevan a un pueblo a ser sujeto de su propio desarrollo**

Político

Esta definición está fundada en el modelo propio de persona y sociedad que el pueblo se representa como

- propuesta de vida
- objetivo de su sociedad
- modelo de sus personas

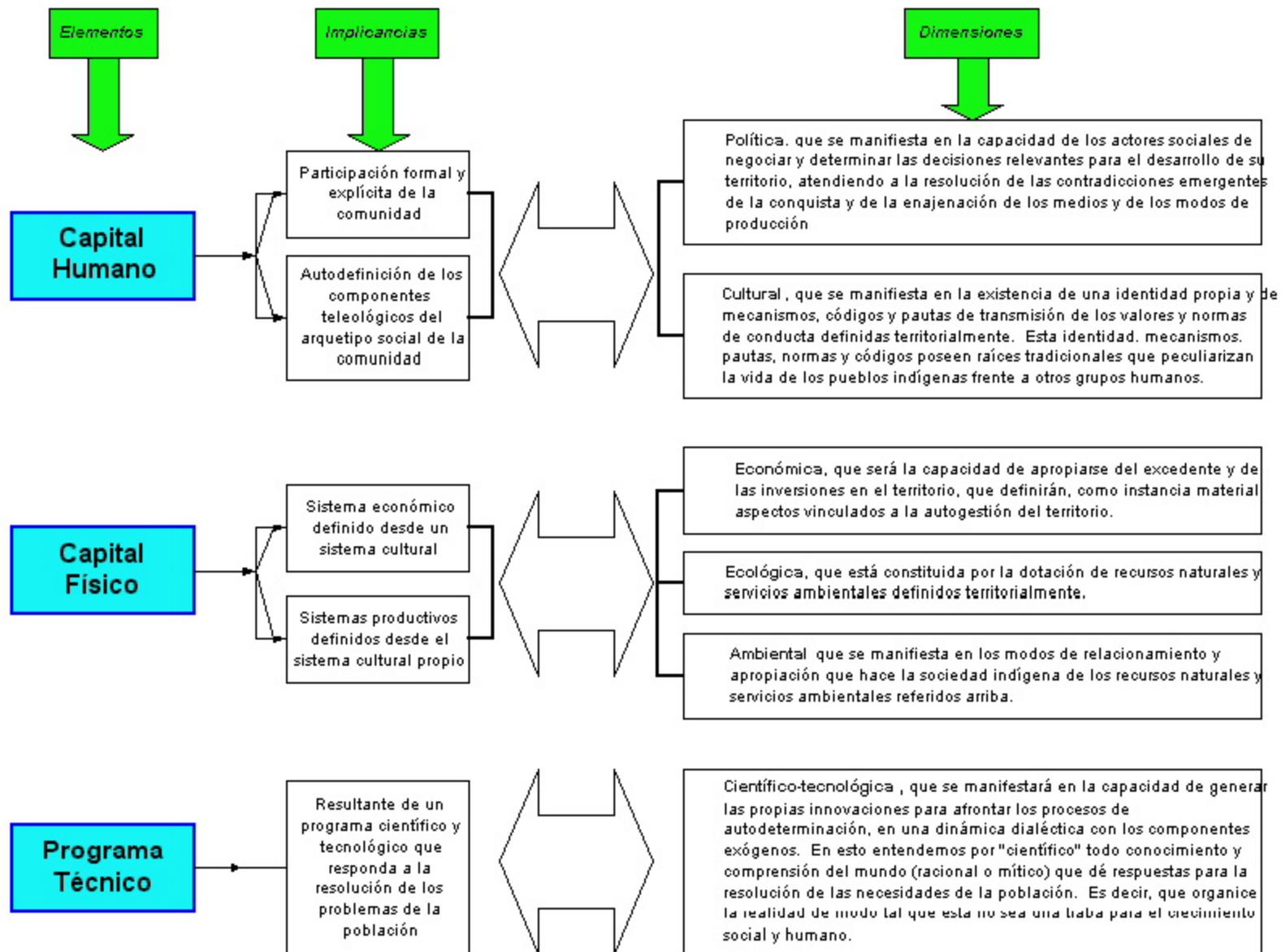
**Autogestión**



**Gestión propia de los quehaceres concretos vinculados a la producción, el ambiente, la salud, la educación (etc.) que hacen a la definición anterior**

Acciones

# Construcción histórico social de los componentes de un proyecto



## Caso de las comunidades wichi de M.C. y C. (Salta)

Definición del diseño del Proyecto a partir de la inversión a largo plazo de:

**Recursos Humanos y conocimientos**

+

**Recursos financieros**

+

**Tecnología**

Inversiones en

**Capital Humano**

**Capital Físico**

**Programa Técnico**

Causas del "fracaso"

La participación de los actores respondió a un modelo de subordinación al "patrón" (dueño, lewuk) en la búsqueda de soluciones a las crisis económicas, sociales y territoriales que se vivían; mientras que era entendida, por el equipo técnico, como "manifestación de procesos autogestionados".

El sistema económico estaba definido por un sistema cultural emergente del modelo occidental, e imponía un sistema de mercado y acumulación ajeno al arquetipo de los wichi

El programa técnico, resultaba de un sistema científico y tecnológico pensado en función de la producción capitalista y la acumulación de bienes y capitales; que apuntaba a resolver lo económico como problema "obvio", sin atender a las tensiones políticas producidas por la dominación y que devenían en discriminación, exclusión y, a consecuencia, hambre y enfermedad;

# Marco de relaciones con la sociedad envolvente en la definición de la identidad de los pueblos indígenas

